

**Una celebración de ser y hacer un teatro libre:
a propósito de la publicación de
*Donde nada (h)era***

Leticia Robles Moreno

Para Noe y Pau

Hacer teatro en el Perú es una labor que exige desbordar fronteras; demanda un hacer constante, sin miedo a lo que muchos llaman “fracaso”, y un sentir abierto a la red de afectos que origina encuentros y abre futuros. EspacioLibre se ha caracterizado, desde su fundación, por tener una mirada revolucionaria, un quehacer urgente, y una apertura afectiva que nos ha regalado un teatro vital. Diego La Hoz, la fuerza que mueve EspacioLibre, ha orquestado un registro de las muchas voces que, durante más de quince años, se han unido para hacer teatro y, sobre todo, para crear espacios de reflexión y acción social. Este registro, DONDE NADA (H)ERA es una celebración de la trayectoria de EspacioLibre y de nuestro teatro, y un archivo imprescindible de la labor teatral latinoamericana contemporánea.

La línea que une las diferentes perspectivas contenidas en este libro es una ética de trabajo teatral que se expande más allá del escenario artístico. Ernesto Ráez da en clavo en el preámbulo: EspacioLibre trabaja para formar mejores ciudadanos desde la escena, y para difundir el teatro peruano y latinoamericano en un tiempo adverso a las voces disidentes. Este libro-archivo hace lo mismo desde la escena escrita: nos invita a reconocernos en una historia compartida moldeada y puesta en movimiento desde nuestros roles como actores sociales. Más que una selección de textos, DONDE NADA (H)ERA es una máquina de hacer memoria y un artefacto que mueve a la acción.

Las voces de la experiencia

Fiel a la visión inclusiva que caracteriza a EspacioLibre, este libro incorpora textos de amigos y colaboradores que han sido parte de su historia: son las voces que quedan después de la experiencia. Cada texto reconstruye la memoria de los encuentros que han originado productivas cooperaciones artísticas en los últimos tres lustros, ofreciéndonos un lienzo de la historia del grupo reconstruida desde esas voces.

Desde su fundación, EspacioLibre ha puesto en escena historias que entretienen la intimidad personal con las estructuras políticas que moldean e invaden esta intimidad. Diego La Hoz, Claudia Sacha y Gonzalo Rodríguez Risco iniciaron esta aventura conjunta al reconocerse como “hijos de la guerra”, que aprendieron a sobrevivir a un Perú en constante crisis. Así, la praxis ética y artística de EspacioLibre nace del deseo y la necesidad de producir textos peruanos e investigaciones/confrontaciones ante su contexto contemporáneo. DONDE NADA (H)ERA es reflejo de esta praxis: tomando como línea unificadora las valiosas crónicas sobre la escena teatral peruana que desde hace años viene escribiendo Sergio Velarde, nos encontramos con “textos testigo”, como los llama Diego La Hoz, que narran las experiencias nacidas de las colaboraciones con el grupo. Los testimonios de compañeros como Paco Caparó o Fito Bustamante confirman que la experiencia compartida sigue vigente en su labor creativa en el presente. Aun más: esas experiencias han modelado un nuevo teatro peruano, unido al linaje del teatro de grupo de los años 60, que Diego La Hoz hoy llama “teatro colaborativo”. En una sociedad en la que el individualismo y el aislamiento parecieran ser inevitables – o es lo que las grandes transnacionales nos quisieran hacer creer – luchar por la grupalidad del teatro cumple esa labor social que mencionaba Ernesto Ráez. El teatro de EspacioLibre convoca, enlaza y crea colectividades dentro y fuera de escena.

Y de la misma forma en que EspacioLibre vuelve al teatro de grupo, este libro convoca voces que, al juntarse, han creado un espejo escrito de esa necesaria y urgente colectividad. Diego La Hoz ha potenciado un “caleidoscopio de voces” que hacen de este libro un modelo de escritura performativa: una escritura que, como diría J.L. Austin, *hace cosas con palabras*. El tejido de voces, memorias, ideas y propuestas que se unen en este libro es resultado de una labor de filigrana de La Hoz, cuyo trabajo de director teatral emerge para unir

eslabones textuales similares a los que componen una obra colaborativa en escena. La Hoz le da sentido y coherencia a este texto polifónico que nunca pierde la pluralidad de perspectivas que son ineludibles en proyectos colectivos. A decir del maestro Arístides Vargas, una de las voces presentes en el libro: “El teatro es un malentendido [...] Este espacio de no comprender todo genera dinamismo... Y siendo permanentemente dinámicos logramos que los grupos sigan vivos” (p. 144). Quizás uno de los grandes logros de *DONDE NADA (H)ERA* es, precisamente, poner en escena ese malentendido sin dejar de ser una referencia lúcida del desarrollo histórico del teatro en el Perú y Latinoamérica. Este libro, como una performance arriesgada y serena a la vez, nos abre una mirada al pasado y un atisbo del futuro de la creación colaborativa en nuestro teatro.

Teatralidades latinoamericanas

La forma caleidoscópica de este libro reúne también una serie de textos de crítica y análisis del teatro peruano y latinoamericano escritos por actores, investigadores y pensadores de diferentes puntos de las Américas. Recordándonos que hablar de teatro es hablar de encuentros y desencuentros vitales y artísticos, el diálogo entre estos textos nos otorga una visión expandida que tanta falta hace en nuestra escena local. Desde estas conversaciones, la noción de “teatro de grupo” es revisitada a pedido de EspacioLibre: ¿qué significa hacer “teatro de grupo” en nuestros tiempos? Los intentos de respuestas son muchos, pero siempre en consonancia con el deseo de reunirse para arriesgar y componer en libertad y solidaridad. Diego La Hoz, citado por Marcelo Soto, propone que “la creación colaborativa es una forma de revalorar y reafirmar el trabajo en equipo para producir la escena” (p.47). Curiosamente, el trabajo de La Hoz como editor de un libro que celebra el trabajo de su grupo de teatro refleja esta noción colaborativa: con este libro, reflexiona sobre el teatro en el que cree y, a la vez, le da vida y cuerpo a esta misma reflexión. *DONDE NADA (H)ERA* se convierte, así, en un referente valiosísimo para las nuevas generaciones de artistas de teatro y performance que quieren conocer la historia de nuestras teatralidades latinoamericanas. Hablar de teatro, entonces, es también reconocerse en la variedad de redes, espejos y refracciones que

le dan vida a estas teatralidades. De ahí que Patricia Signorelli, del grupo de teatro argentino La Cordura del Copete, mencione que “hablar de EspacioLibre es hablar de nosotros” (p. 54).

Y es que EspacioLibre ha sido una voz presente en los diálogos del pensamiento contemporáneo; ha sido y es parte de una nueva generación de hombres y mujeres de teatro que vigorizan a la intelectualidad latinoamericana. Con esto, reclama el rol del artista creador, intelectual y comprometido con su contexto: una maleabilidad olvidada o ignorada por una generación teatral marcada por estructuras neoliberales y por clases políticas corruptas. Ahora bien, la labor intelectual del teatrista no es, ni puede ser, fría ni distante. Al contrario: ante la violencia de un contexto que nos deshumaniza, el teatro ofrece la calidez del abrazo solidario. Es por ello que este libro está lleno de afectos, abrazos y miradas emotivas al pasado, el presente y el futuro. Los documentos escritos para las Revistas Documentales del Encuentro del Barranco de teatro independiente organizado por EspacioLibre, por ejemplo, son registros de un intercambio artístico y de ideas que no se queda en lo meramente formal: son testimonios de un compartir afectivo-intelectual. Estos intercambios conforman una “pedagogía en el teatro”, como la llama Araceli Mariel Arreche, o más bien una pedagogía “del” teatro, que alimenta nuestra imaginación ética, estética y afectiva. En este sentido, es imposible no emocionarse con una de las joyas de este libro: el texto de Sara Joffré sobre Reynaldo D’Amore y el Club de Teatro de Lima. Este “recuento emocionado” de una amiga y colega sobre la labor de un argentino que amaba tercamente el teatro peruano es la historia hecha palabra, al afecto hecho verbo, y la memoria hecha texto y guía para seguir creando tercamente. Ahora que Sara y Don Reynaldo no están físicamente con nosotros, este testimonio se convierte en un legado indispensable para nuestro pensar y quehacer teatral.

En esta misma línea, la serie de entrevistas y conversaciones incluidas en el libro son memoria viva del teatro contemporáneo latinoamericano. Maestros como José Sanchís Sinisterra, Aristides Vargas, Aurora Colina y Eugenio Barba ofrecen perspectivas diversas del pensar la práctica teatral. Junto con ellos, Diego La Hoz, alma y motor del EspacioLibre, nos ofrece sus propios textos, que invitan a hacer teatro, pensar el teatro, y pensar *desde* el teatro. Haciendo eco de las voces de otros, La Hoz y EspacioLibre actúan como cajas de resonancia creativa y proteica, que transmiten lo aprendido y generan

nuevos conocimientos. Las diversas notas, apuntes y digresiones que aparecen en el libro construyen un mapa abierto que abre nuevas rutas de aprendizaje. Es la investigación desde la práctica: un acercamiento epistemológico que está tomando fuerza en la escena contemporánea, y que EspacioLibre supo ver desde hace tiempo.

Visionaria es también la inclusión de las notas del LITEL, el Laboratorio Itinerante de EspacioLibre dentro y fuera del Perú, que ofrecen una práctica que debiera ser modelo de creación y reflexión en nuestro medio. Estos textos-memorias rescatan las experiencias que suelen perderse al terminar un taller, un laboratorio o una temporada teatral. Son el vivir del día a día que la gente de teatro suele registrar en un cuaderno de notas que puede terminar olvidado en un cajón. “Hay que escribir y publicar” recuerda Diego La Hoz citando a Sara Joffré (p. 113), y acto seguido nos ofrece la bitácora diaria de un taller de crítica teatral que tomó con Sara, rescatando un conocimiento que merece ser compartido. Nuevamente, DONDE NADA (H)ERA nos recuerda que queda mucho por hacer: ¿cuántos cuadernos de notas, quizás olvidados por sus autores, podrían reunirse, publicarse y transformarse en transmisores de memoria? Y en este caso, ni hablamos de la memoria oficial establecida y justificada desde el poder; por el contrario, el conocimiento transmitido en estos textos y la memoria que desde aquí emerge provienen de un aprendizaje desde el cuerpo, el espacio-otro explorado en los laboratorios de EspacioLibre. El paso de esta corporalidad a un texto escrito no es fácil, en tanto son soportes de una naturaleza absolutamente distinta. Del mismo modo, el registro de la experiencia teatral se complica al pasar de lo efímero vivencial a la rigidez de la escritura – sin olvidar el origen occidental y de privilegio colonizador de esta última. Es una tarea difícil, compleja, que, sin embargo, es asumida valientemente por quienes creen en nuestro teatro y, siempre siguiendo la luz dejada por Sara Joffré, desean difundirlo, salvarlo del olvido. Como bien apunta La Hoz: “Ver una obra de teatro es un hecho histórico que despierta un deseo por prolongarlo y registrarlo. El teatro cuando sucede ya pasó” (p. 117). Su labor de archivo busca prolongar las muchas vidas del teatro y expandir las redes que mantienen su dinamismo.

Archivos vivos: Futuros presentes

“En el Perú, lo nuestro no está investigado”, decía Sara Joffré. EspacioLibre le responde con este libro que investiga, propone, crea y transmite. En particular, la complejidad de lo que es hacer teatro de grupo en el siglo XXI es el tema mejor trabajado del libro, que devela desde la práctica cómo se llega a “una grupalidad articulada dispuesta a la confrontación y luego a los acuerdos” (p. 171). La escena contemporánea, invadida por la industrialización del teatro y el mercantilismo que busca el lucro antes que cualquier desafío ético, ofrece retos prácticos y teóricos a quienes creen en la colaboración como espacio creativo. El individualismo del mercado contrasta una práctica teatral que se hace responsable de su participación política y social. Esta responsabilidad, sin embargo, no es exclusiva de una dramaturgia colectiva generada desde la exploración del cuerpo: también puede ser asumida desde una dramaturgia de texto de autor. De hecho, la mirada a la producción teatral peruana que ofrece DONDE NADA (H)ERA incluye también obras de autor que han generado puestas en escena arriesgadas y contestatarias. En este sentido, este libro es consecuente con su gesto abierto e inclusivo, que busca reunir en sus páginas práctica, teoría y escritura teatral.

Por ello, no falta en este libro la inclusión de textos teatrales, rescatados para el archivo y accesibles a quienes quieran, quizás, darles una nueva vida – como bien quería Sara Joffré al publicar textos de autores peruanos en “Muestra”. Las obras de EspacioLibre que forman parte de la última sección del libro condensan la historia reciente del grupo y permiten imaginar los caminos por los que seguirá creciendo. A la vez, los análisis críticos que las acompañan responden al objetivo del libro ya mencionado líneas arriba: hacer de la práctica una investigación e investigar desde la práctica. “Paréntesis”, “Mientras canta el verano” (una versión libre de *La casa de cartón*), “Los funerales de Doña Arcadia” y “Entre nubes y alcantarillas” quedan como huellas de un teatro presente, vivo. Un teatro peruano joven y antiguo a la vez, que trabaja desde textos disparadores y un constante entrenamiento corporal. Un teatro peruano que invoca las voces de Martín Adán, Sebastián Salazar Bondy, y J.E. Eielson, y las hace cuerpo. Un teatro peruano que busca rescatar la antigua ritualidad del arte teatral y que, por ello, reúne en escena a “oficiantes” en vez de actores o *performers*.

Un teatro peruano, en fin, que se abre paso hacia un futuro compartido.

Confesión de parte: Abrazos digitales

Escribo esta reseña sobre DONDE NADA (H)ERA desde una lejanía contra la que me sublevo cada día. En el año 2004 formé parte del primer laboratorio de EspacioLibre, dirigido por Diego La Hoz y Franklin Dávalos. Tomando como texto disparador el Mito de la Caverna de Platón, y explorando los límites y potencialidades de nuestros cuerpos en el espacio, Ana Paula Rey, Noelia Arias y yo nos dejamos guiar por Diego y Franklin hacia el modo de creación colaborativo, reflexivo y afectivo de EspacioLibre. En nuestro laboratorio aprendí a confiar en una intuición compartida y en la materialidad de mi propio cuerpo y el de mis compañeras, que se convirtieron en tierra, aire y fuego. Aprendí a unir estos elementos universales con mi historia familiar y con la historia de mi país, del que estaba empezando a irme para emprender el camino a Ítaca. Y aprendí a pensar desde el hacer, a respetar la ritualidad del teatro, y a reír y disfrutar en el camino, porque el placer es parte del crear, y porque aprendí a amar a esa casa de Surquillo que era mi propia casa y mi puerta hacia el mundo. Con “Los Ojos de Sophia”, la muestra final del laboratorio, me despedí del Perú, sin saber en ese entonces que este aprendizaje sería crucial en mi encuentro con los Estudios de Performance en el hemisferio norte, en donde cuerpo, filosofía y política se unen para hacer futuro. Mi formación escénica y teórica quedaron marcadas por esta experiencia compartida, y hoy es un privilegio poder acceder a un libro que le da un sentido circular a lo aprendido. Si, como decía Brecht, “la mejor crítica que se le puede hacer a un río es un puente”, este libro es el puente que se rebela contra lejanías en el tiempo y en el espacio, que no deja que la distancia impida seguir creando colaborativamente. Siempre a la vanguardia, EspacioLibre se ha apoyado en el formato digital para abrazar los nuevos tiempos, y para generar esa accesibilidad que permite el diálogo entre diversas teatralidades dentro y fuera del Perú. Este formato le da un nuevo giro a la labor inclusiva de difusión que sigue conectando y generando nuevas teatralidades. DONDE NADA (H)ERA es más que

un libro: es un hacer lúcido que no le tiene miedo inundarse de amor; porque, ¿qué es un teatro sin afectos, si no el frío de una sala vacía?

La libertad creativa de EspacioLibre continúa buscando nuevos caminos y se expresa en el formato de este libro, en la artesanía de las palabras y en la experiencia viva que transita en sus páginas. Es una herramienta de investigación, memoria de nuestro teatro, y una guía para nuevos creadores e investigadores. Es un puente y un abrazo inclusivo: una invitación a ser y hacer un teatro libre.

